

Lorenzo Gomis murió con el año 2005. Catalán, humanista y periodista, iluminaba a menudo la prensa de lecciones de ciudadanía. Se reproducen aquí tres de ellas. Magistrales todas. Insuperable la primera. Las dos siguientes le sobrevivieron, naciendo a la prensa cuando él ya había muerto.

YO SOY DE SANT GERVASI

Encontré en el andén del tren un viejo amigo. Más exactamente, un viejo compañero. Era un compañero de facultad, de Derecho. Luego nos hemos visto poco y de lejos, y como yo no he ejercido la profesión no hemos tenido apenas más relación que la de saludamos de vez en cuando. Pero nos sabemos los dos apellidos, porque en aquellos tiempos se pasaba lista. Hablamos de otros compañeros —los dos apellidos ayudan a identificarlos— y cuando ya la conversación decae y el tren no llega, él me pregunta:

—¿Tú eres de Sant Gervasi?

—Sí, prácticamente siempre he vivido en Sant Gervasi. En cuatro casas distintas a lo largo de más de sesenta años —Rambla de Prat, Muntaner, Muntaner, Balmes—, pero siempre en Sant Gervasi. Me costaría vivir en otro barrio.

Mi compañero se saca del bolsillo un “pin” de Sant Gervasi y me lo da.

—¿Qué es?

—Ya lo ves, la insignia de Sant Gervasi. Estamos haciendo una campaña para que todos los de Sant Gervasi exhibamos públicamente nuestra identidad. ¿No hemos de ostentar el orgullo de nuestra diferencia?

Me quedé un poco sorprendido, indeciso. Diferentes de Sants, de la Barceloneta, del Clot..., pensé. Matices y variedades dentro de una ciudad. Me dejaba un poco frío, de momento, la idea de exhibir diferencias, de ostentar intimidades.

Me invitó con un gesto a que me pusiera la insignia en la solapa. ¿Por qué no? Me costó un poco al principio encajar el botón en el